

Históricas Digital

José Rubén Romero Galván

“A manera de conclusión”

p. 180-184

Introducción a la cultura náhuatl prehispánica

México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas

2023

192 p.

Mapas, figuras, cuadros

(Históricas Comunicación Pública 5, Serie Introducciones)

ISBN 978-607-30-7262-5

Formato: PDF

Publicado en línea: 21 de marzo de 2025

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/804/introduccion-nahuatl.html>



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

D. R. © 2025, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Adentrarse en el ámbito de una cultura a fin de comprenderla es una empresa en extremo compleja. Si tenemos en mente la clásica definición, evocada al principio de este trabajo, que ya en el siglo XIX puntualizara Edward Burnett Tylor, que dice que la cultura consiste en “todo el complejo que comprende a la vez las ciencias, las creencias, las artes, la moral, las leyes, las costumbres y las demás facultades y hábitos adquiridos [...]”, cobraremos conciencia de las sobradas dimensiones que requiere una explicación satisfactoria de tan vasto conjunto de elementos. Los aspectos que nos ofrece una cultura son muy variados y todos ellos dignos de ser considerados cuando se trata de conocerla y comprenderla en su conjunto. Bien podemos afirmar que la cultura es el resultado de la totalidad de las experiencias del ser humano.

Es indudable que el campo de la cultura es inmenso; por lo tanto, el reto que implica su conocimiento es gigantesco y, en ocasiones, sobrepasa las capacidades de cualquier empresa. El auxilio con el que se cuenta para la realización de tan desmesurada tarea es de índole metodológica. En efecto, sólo a través de la creación de diferentes categorías que permitan al estudioso dirigir la mirada hacia cada uno de los distintos aspectos que ofrece la maravillosa y profundamente humana experiencia de la cultura puede lograrse el establecimiento



de las distintas piezas que, una a una colocadas en el sitio que les corresponde, en su conjunto den por resultado un mosaico cuyas tonalidades y diversas texturas permitan apreciar la riqueza que representa la aventura cultural del ser humano a lo largo de milenios y en ámbitos geográficos en verdad diversos.

El texto que damos por concluido pretende ser sólo una *Introducción a la cultura náhuatl prehispánica*, y quiere, parafraseando a la segunda acepción que registra el *Diccionario de la Real Academia* para el término “introducción”, preparar y disponer al lector para adentrarse en el conocimiento de una realidad cultural que, paradójicamente, es tanto cercana como lejana de nuestras circunstancias actuales.

Es cercana en la medida en que existen, ya en grupos indígenas de regiones apartadas, ya en grupos urbanos, elementos ancestrales tanto en el bagaje material como en las concepciones del mundo que aún conservan, rasgos que vienen de otros tiempos que se sitúan antes de la llegada de los europeos. Son los casos de ciertas formas de vivir la religiosidad, el consumo de algunos alimentos cuyos componentes y preparación provienen de aquellas épocas o bien del uso de términos y formas del habla cotidiana cuyo origen se encuentra también en los tiempos prehispánicos.

Por otro lado, la cultura náhuatl de antes de la conquista nos resulta lejana en la medida en que el siglo XXI en que vivimos nos sitúa lejos de aquel siglo XVI en que la realidad náhuatl prehispánica cambió, mestizándose en buena medida, siendo objeto de transformaciones de raíz, entre muchos otros elementos culturales, del



sentido del tiempo y el espacio, categorías que, según hemos visto en estas páginas, dotaban de un profundo sentido a la existencia de los antiguos nahuas. Lejana también porque, aunque es cierto que es posible dar con algunos rasgos en las experiencias religiosas actuales, cuyo origen se encuentra en aquellos tiempos, las deidades que entonces se honraban han desaparecido, en la medida en que se han transformado en virtud de la fuerte presencia del cristianismo. Otro tanto puede decirse de la presencia en la realidad cotidiana de una nueva lengua, el español, a través de la cual una inmensa mayoría de habitantes del México de hoy analiza y se apropia del mundo que los rodea.

Este doble carácter, cercano y lejano, más que constituir un obstáculo para el conocimiento de la cultura que nos interesa, viene a ser elemento que facilita nuestro acercamiento y comprensión de aquellas experiencias. La cercanía opera en la medida en que nos aproxima a aquella realidad. La lejanía viene a ser elemento que se traduce en alteridad, carácter que debe poseer todo objeto que se pretende conocer, pues el ser humano sólo puede conocer lo que está fuera de él, lo que existe en los campos de la alteridad. Ha sido este carácter dual de la cultura náhuatl el que nos ha permitido acercarnos a ella y comprender hasta cierto punto con éxito cada uno de los elementos que la compusieron.

Debe reconocerse que el objeto de estudio abordado en las páginas que anteceden se redujo a los mexicas. Ello obedece a un hecho sin controversia: es el pueblo náhuatl del que nos han quedado más vestigios tanto históricos como arqueológicos. Ello hace de su conocimiento



una empresa en buena medida factible. Podemos a través de las fuentes de que disponemos conocer pormenores de su historia y su cultura, lo que nos es casi imposible cuando se trata de otros pueblos del área. Ciertamente lamentamos la carencia de los elementos que nos habrían permitido conocer la realidad pasada de otros señoríos que compartieron el espacio y el tiempo con los mexicas y que eran tan nahuas como ellos. Sin embargo, también es de reconocerse que el conocimiento de los mexicas nos permite entrar en contacto con la cultura de la región en su conjunto e imaginar, con elementos válidos, cómo pudo ser la realidad en la que se desarrolló la vida de esos otros grupos y, lo más importante, dotarnos de lo necesario para comprender los detalles de sus realidades que han llegado hasta nosotros.

Con el fin de acceder ordenadamente al conocimiento de los antiguos nahuas, aquí se ha dividido artificialmente su realidad en dos grandes campos temporales. En uno se buscó entrar en contacto con su devenir histórico a fin de aquilatar de mejor manera sus alcances culturales. El otro, teniendo como escenario temporal los años que antecedieron a la llegada de los europeos, correspondió al análisis de las instituciones que fueron las propias de la experiencia cultural mexica, comenzando por la economía, que sustentó la explicación de las demás, y continuando con la sociedad y la política, antes de ingresar a los niveles de las construcciones propias de la ideología. Se habrán notado las profundas relaciones que existen entre todos esos componentes de la cultura, pues al explicarlas continuamente se entrelazaban. Ello es prueba de que en la realidad todos estos elementos



formaban un todo orgánico y que la división que se ha hecho es totalmente ficticia, y sólo con el fin de lograr la comprensión de los componentes que después, como si se tratara de plumas finas de un rico mosaico elaborado por un *amantecca*, son llamados a ser parte de ese todo armonioso que llamamos cultura náhuatl.

Por supuesto, han quedado ciertos temas en el tintero. Que el lector no vea en ello descuido, desinterés o ignorancia. Ello es sólo el resultado de la pretensión de ofrecer una vista general de la cultura de aquellas gentes en la que se tuvo que privilegiar lo más representativo y aquello que se consideró servía para lograr introducir al lector a tan compleja realidad. Esas ausencias deben servir a los interesados como una verdadera invitación para emprender una pesquisa que satisfaga sus inquietudes.